

PRIMERO DE DICIEMBRE (martes)

## BARRIO BRAVO DE TEPITO

El martes es un día especial en Tepito, pues es dedicado al arte, menciona Luis Arévalo Venegas quien nació en este barrio hace setenta años, se encuentra sentado en uno de “los tantos espacios rescatados de la inmundicia por la que se caracteriza el lugar” justamente saliendo de la estación del metro hay una pequeña área verde en donde duerme un indigente y un mural que dice: martes de arte en tepito, arte acá. Un joven prepara el equipo de sonido, entre la salida de la estación y el área rescatada, llama la atención a los presentes el juego brusco de una mujer y un hombre, luchan en el suelo. Hay dos mujeres esperando clientes para cortarles el cabello, cada una tiene un puesto sobre la calle, dentro hay una silla, un espejo, y tijeras (instrumentos que facilitan su oficio)

Arévalo comenta que la gente “ya no se prepara, ya no tiene oficio, los jóvenes encuentran en Tepito la oferta y todos se van sobre el comercio y después se convierten en malandrines” Las personas nativas como él, se dieron cuenta de la problemática que había en el barrio, refiriéndose a que “se dedican a armar grapas, piratear pornografía, robar, secuestrar y el niño aprende a ser el guión” y reproduce todo lo que ve a su alrededor. Ante esta problemática el señor Luis Arévalo y otros más se dieron cuenta que hacía falta su participación para liberar a Tepito de estos males dándose a la tarea de rescatar espacios como en el que nos encontrábamos a las dos de la tarde aproximadamente. “un espacio es como un mejoralito” y por este motivo gracias al programa llamado “Arte acá, martes de arte en tepito” que Arévalo y demás colaboradores se dieron a la tarea de organizar “hay baile en este lugar, porque cuando tienes a la gente reunida es momento de hablar” Esta forma de arte atrae principalmente a las personas de la tercera edad, Arévalo menciona que los jóvenes han cambiado sus tradicionales bailes de calle por los antros, además, a ellos no les gusta el danzón y la salsa. Otro lugar que ha sido considerado liberado al implementar en él la red de espacios culturales llevando títeres a los niños y pintando murales son “los palomares” así llama la gente que habita este lugar a los edificios pues son verticales y Arévalo comenta que tienen fama de peligro constante “es una zona bien cabrona, la situación está tan grave que hasta la abuelita está en el reclusorio”

Arévalo piensa que es “un dramático fantasioso” pues comenta que la labor que el realiza es como “un oasis en esta ciudad desproporcionada y no cualquier zapatero es promotor cultural” Al señor Arévalo le interesa mucho “todo el relax que es la cultura” y según él, comienza con las manos por ejemplo comenta, “desde el momento en que se tomó agua de un arroyo” entonces afirma, “el pueblo es el que hace la cultura” “Parte de mi fantasía es proponer, es decir, me aviento el tiro de ir tras lo imposible, además es divertido, pero no hay que olvidar que estamos en retroceso y más con los estúpidos del PAN” (en este momento llega otro promotor) Daniel Manrique viene acompañado por su esposa, se apoya en ella tomando su brazo y con

la otra mano usa un bastón. Manrique es “el muralista de Tepito” él es quién se dio a la tarea de realizar los murales que se encuentran fuera de la estación del metro y muchos otros que se pueden observar caminando por el barrio y comenta: “no me interesa la cotización de mis obras” acaba de regresar de Argentina, específicamente de la marcha mundial de la no violencia. Él se pregunta “¿Porqué no volver al trabajo manual? ¿Por qué nos están haciendo inútiles? ¿Qué es lo que pretenden las autoridades del gobierno?” Manrique dice que solo deberíamos elaborar lo que es estrictamente necesario para poder vivir, señalando a los que nos encontrábamos presentes, menciona: “Ustedes estudian y como que les cuesta trabajo agarrar herramientas”.

Manrique considera que el capitalismo nos lleva a la locura y a la delincuencia, ya que “el sistema nos ofrece todo pero no nos da con que, ¿cómo voy a respetar a un guey que me está atracando, que me está jodiendo? Así es como se desencadena la falta de respeto” dice que ve con angustia como tepito responde al sistema, su respuesta al gobierno es el comercio y la delincuencia. Para él, lo único que es verdad, es la cultura popular, arte y cultura son diferentes pero nunca podrán estar separadas “yo debo hacer mi pintura para que el más estúpido de los estúpidos lo entienda” y se preocupa porque cuando se muera Arévalo “¿quién va a seguir?” Manrique ha llegado a la conclusión de que trabajar en lo urbano es desgastante y “el rollo es la prevención” está seguro que los “chavos” continuarán el trabajo de Arévalo para transformar el barrio. Al preguntarle acerca de las trabajadoras sociales que conviven con estos “chavos” comenta que “el niño de la calle es tan inteligente que hasta casi enamora a las trabajadoras sociales” Arévalo dice que “al chavo hay que reintegrarlo al trabajo: me la he pasado toda mi vida capacitando jóvenes, yo soy autosuficiente porque ya tengo un oficio, pero ¿ellos?” comenta que le da más resultado trabajar con indígenas que con chavos urbanos. Arévalo no recibe la “tarjetita” que le da el gobierno a los ancianos ya que “hasta a los mismos viejitos los hacen dependientes, reciben la pinche lana sin hacer nada”.

Caminando por las calles del barrio...

Sobre avenida del trabajo hay unas canchas de fronton de tres paredes, nuestra informante nos cuenta que de este lugar han salido concursantes para participar en el extranjero. En la alameda Tepito hay una fuente que construyó Manuel Tolsá y más adelante, se encuentran establecidos varios puestos, en ellos los comerciantes venden artículos dedicados a la Santa Muerte. Siguiendo el recorrido, se encuentra el lugar donde estaba la vecindad que tomó Oscar Lewis como referencia para escribir los hijos de Sánchez, la original fue demolida en 1971, en 1986 se tiró la antigua vecindad y se construyó “la nueva casa blanca” cambiando para siempre su antigua traza. Más adelante se encuentra “la fortaleza” así la llaman los tepiteños pues es una construcción habitacional que tiene la forma de cuadro y a lado están los palomares, es un conjunto de varios edificios

verticales compuestos por departamentos que según nos cuenta la informante en ellos viven familias de más de diez integrantes. Al entrar en aquel lugar saltan inmediatamente a la vista los murales de Daniel Manrique, en uno de ellos se encuentra pintada la cara de un perro y al respecto nos cuentan la anécdota: cuando Manrique se encontraba haciendo uno de los murales, un joven desde su departamento se percató de la situación, y mientras fumaba marihuana, le pidió al muralista que dibujara la cara de su perro a lo cual Manrique accedió. Mientras observábamos los murales los habitantes de aquel lugar salían a observarnos a través de sus ventanas.

San Francisco de Asís es el patrón del barrio y su iglesia fue fundada en el año de 1734, en ella hay varios santos como la virgen del socorro, la del Carmen y la de Fátima entre muchos otros santos. En la parroquia de la concepción hay una placa que dice: "Tequipehucan (lugar donde empezó la esclavitud) aquí fue hecho prisionero el emperador Cuahutemotzin la tarde del 13 de agosto de 1521. En esta parroquia se llevan a cabo matrimonios y confirmaciones colectivas.

De regreso...

Las calles donde se lleva a cabo el comercio se encuentran vacías debido a que el martes en tepito es el día de descanso de los comerciantes y algunos lo aprovechan para visitar a sus familiares en el reclusorio, aunque hay excepciones y se ve uno que otro puesto sobre las banquetas.

Sobre la avenida del trabajo personas de distinto género y edad, caminan hacia la casa de la señora "Queta" ella es la encargada de dirigir cada primero de mes el rosario para la "santa muerte" algunos vienen en grupo o solos, y entre ellos no puede faltar la imagen de este personaje, ya sea en cuadro y si es en figura las hay de distintos tamaños y por lo general sus vestidos se asemejan a los de las quinceañeras o las novias, las figuras portan pelucas algunas rubias con caireles, otras negras y lacias o cafés, todas estas cabelleras adornadas con coronas hechas de flores.

La calle donde vive la señora Queta se encuentra llena de personas, prácticamente es imposible caminar sin violar la individualidad del que se encuentra a lado. Es difícil tratar de llegar hasta donde está el altar y mientras esto sucede, cuando una persona carga alguna imagen o representación de la santa muerte, llama la atención de los fieles que ahí se encuentran, le dan dulces a la persona, le rocían aerosol aromático a la figura, fuman marihuana y al exhalar el humo lo dirigen con su boca hacia la muerte que cargan y también la bañan con tequila. Lo que se escucha es la voz de la señora Queta rezando el típico rosario que entonan los católicos para la Virgen María (solo que en esta ocasión es dirigido para la Muerte) lo único que cambia es que en lugar de los misterios, la señora aprovecha para hacerle pedimentos y darle las gracias "al ángel que el padre creo para ayudar y servir a las personas" le pide por ejemplo por los difuntos, "para que no sean tragados por seres de oscuridad durante la travesía del río"

también pide por las personas enviciadas, por las que han logrado salir del vicio, es extraño este pedimento pues mientras la señora lo hacía la mayoría de los jóvenes se monean, toman alcohol, fuman marihuana hasta quedar tirados en la calle o en las banquetas. Al final, cuando se terminan los rezos, Queta pide a los presentes que se tomen unos con otros las manos y que cierren los ojos para que baje la presencia de la Santa muerte y dice “sientan como está entre ustedes”. Al final del rosario todos elevan al cielo sus imágenes y figuras y gritan “¡se ve se siente la niña está presente!” “¡viva mi niña blanca!” de repente entre gritos la música del mariachi se apodera del lugar, entonces se entonan las mañanitas, mientras las personas que ahí se encuentran, hacen una fila para poder tener de cerca y establecer algún tipo de contacto con el altar dedicado a la Santa Muerte.

De regreso debajo de la acera, los fieles han colocado sus figuras creando una pasarela. Muchos de ellos regalan llaveros y figuras pequeñas de la Santa Muerte, otros regalan camisas pero cuando esto sucede la gente se amontona y lucha por obtener una.